

Lima, Año VII No. 74, febrero, 2006

Escritura femenina y reivindicación de género en América Latina

Catherine Dumas

Francia

Roland Forgues / Jean Marie Flores (Editores).

Escritura femenina y reivindicación de género en América Latina.

Editions Mare & Martin, Paris 2005. 748 p.

El libro que presento esta noche reúne las actas de un coloquio que se celebró en Pau y Bagnères de Bigorre los 5, 6 y 7 de mayo de 2004. Los ejecutores son mis amigos y colegas Roland Forgues et Jean-Marie Flores. Esta obra representa el coronamiento de varios años de trabajo acerca de la nueva situación de las mujeres en América Latina, llevada a cabo bajo los auspicios de Roland Forgues y de su centro de investigación Andinica. Cuando en 1996 se lanzó la red de cooperación universitaria ALFA, ya concernía a los mejores especialistas sobre la cuestión tanto en Europa como en América, a veces directores y fundadores de centros de investigación que son una referencia en la materia, como Lady Rojas en Canadá (Montreal), Sara Beatriz Guardia en Lima, Elena Urrutia en Méjico, Juana Arancibia en Westminster o Elódia Xavier en Río de Janeiro. Personalidades externas y jóvenes investigadores se han unido al equipo inicial para este último coloquio.

Iluminado por la personalidad de Elena Poniatowska, madrina del coloquio, honrada con este motivo con el título de doctora *Honoris Causa* de la Universidad de Pau, el libro cuenta con varias colaboraciones de la escritora mexicana. En su discurso de acogida, ésta subraya sus raíces familiares francesas, atestigua con mucha delicadeza su infancia bearnesa y evoca la figura del héroe de la Resistencia que fue su padre, Jean Evremont Poniatowski.

La conferencia inaugural titulada "La literatura que sube de la calle", es un texto fundamental sobre el acto de comunicación y la literatura testimonial idónea, según la autora, para transmitir "la variedad y riqueza de la gran aventura humana".

Elena Poniatowska vuelve a tomar la palabra en una entrevista con Roland Forgues, abre la vía al testimonio de los oprimidos, de los combatientes ilustrando siempre sus propósitos con su testimonio personal, con la historia de su infancia familiar y francesa.

Dos artículos se ocupan principalmente de la obra de Elena Poniatowska: el de su compatriota Elena Urrutia dedicado al feminismo en sus escritos y el de Roland Forgues a propósito de su novela autobiográfica *La flor de lis*.

El conjunto de los artículos, inspirado por el estudio del género, consta de coloraciones diversas, tanto por el corpus propiamente dicho como por el enfoque teórico. Con respecto a los géneros literarios, en todos los discursos o casi todos se toman en consideración: el testimonio, la biografía y autobiografía, la poesía. El diálogo entre las artes funciona plenamente con estudios sobre el teatro, la danza (la bailarina brasileña Eros Volusia, aparece inteligentemente analizada por Eliana Bueno Ribeiro). Modesta Suárez va hasta plantear el concepto de interdiscursividad entre la pintura y la poesía que ella saca de su análisis de la obra de Cristina Peri Rossi.

Entre femenino y feminismo, diferentes teorías del género se enfrentan y se responden: el imaginario femenino (Gregory Zambrano analiza la novela decadentista venezolana), el discurso feminista (María Teresa Medeiros-Lichem), Yolanda Westphalen y la descentralización de la mirada femenina, Helena Araujo y el "texto femenino", la revuelta analizada por Sara Beatriz Guardia.

Los planteamientos social, histórico y político están en el centro de numerosos estudios a partir del análisis de diferentes discursos reivindicativos. Elódia Xavier habla de la deconstrucción de los géneros a partir de la teoría de *L'un est l'autre (Uno es otro)* de Elizabeth Badinter. Gerard Leibner se interesa por el análisis de los escritos comunistas de mujeres de Uruguay. Silvia Lidia González habla del movimiento ¡Eureka! en Méjico...

Haciendo más compleja la reivindicación de género, dos artículos toman en cuenta los problemas raciales: Tania Lescaille se preocupa por el "discurso de la condición racial y social en Méjico y Cuba" y por mi parte observo el doble discurso, genérico y racial, en la poesía femenina afrobrasileña.

Me alegro de que, como para cada uno de los coloquios que organiza, Roland Forgues haya privilegiado la creación, con la presencia de escritores que aclaran con su mirada "diferente" el corpus de otras mujeres. Pienso en la peruana Yolanda Westphalen y en la brasileña Helena Parente Cunha, entre otras.

Otro interés suplementario de estas actas es que constituyen un hermoso mosaico de literaturas nacionales: de Argentina a Méjico, de Perú a Brasil, se dibujan líneas, se indican confluencias, se marcan diferencias. Este libro representa una suma científica probada. Pero ante todo es conmovedor por la estima que sus autores dan

a la palabra de sus escritores, de sus testigos. El lector, como actor de esta red de análisis y pensamientos, hará descubrimientos y conocerá revelaciones. Porque esta es una obra con bazas múltiples, pero, ante todo, políticas.